

Nicanor de la Sotta y Su «Golondrina» Se Filman en el Teatro Nacional

• Alejandro Sieveking adaptó la obra del actor y dramaturgo chileno y elaboró un libreto acerca del rodaje de la película que De la Sotta realizó en 1924.

De abril de 1927, Anoché (77) fue el actor chileno más conocido de la Sotta. Su muerte produjo un sentimiento de pesar en los cineastas argentinos y cinematográficos.

Nicanor de la Sotta murió cuando el teatro y el cine operaban sin mucho de él. Tuvo 34 años. Había ingresado al mundo del espectáculo a los cuatro, iluminado por la misma llama de Arturo Hübner. Quiso, como señalaban las crónicas de la época, "enfrentar en nuestro público indiferente el gusto por el teatro nacional".

En 1911 trabajó con las compañías Pellucio y María Padín en las que interpretó un vasto repertorio de obras nacionales y argentinas. En 1914 filmó la película «Manuel Rodríguez», una desconocida absoluta de lo que era la cinematografía y, bajo la dirección de María Padín, rodó «La Avenida de las Acacias». «Todo por la patria» y una nueva película inspirada en el guerrillero.

Separado de la compañía de Padín, se lanzó por su cuenta al campo de la cinematografía, filmando argumentos originales como «Alopecia», «Punto ciego», «Inferno grande», «Juventud, amor y pecado» y «A las armas», película que dejó inconclusa.

De la Sotta murió en su casa, ubicada en Arturo Prat 1450, solo unos días después del fallecimiento de su amigo Hübner.

Cuando se cercioraron los familiares de nuestro gran cómico Hübner, De la Sotta se encontraba en cama afeitado por una fuerte gripe. Rápidamente operado por la noticia del fallecimiento del «Hermano Mayor», abandonó el lecho y fue al cementerio.

De la Sotta quiso ocupar la tribuna fúnebre para despedir a su amigo pero no le pudo hacer en vista de que en su lecho lo le estaba echando.

Astutado por varios médicos se pudo constatar que la gripe de la gripe tenía una gran complicación. Los dolores fuertes, tomando poco a poco su existencia, hasta producir el desmayo de repente de la noche.

A pesar del poco estado de gravedad, en medio de la fiebre del delirio, recomiendo a su amigo Arturo Hübner y prometiéndole el día que debía decir en el cementerio. Y lo repetía una, dos, tres y cuatro veces al día. Cero de las suertes de la noche está en estado comatoso.

INCENDIO Y GOLONDRINA

Luego de escapar una brillante temporada de teatro chileno en el Cuadro, de 1921 a 1922, De la Sotta adaptó su propia obra «Golondrina» y se asoció con el italiano Varesano Artale para filmar una película con ella. Faltó dinero por lo que pidieron ayuda a la empresa Aurelio Valenzuela Rodríguez y Cia, que en esos años tenía el circuito de teatros Septiembre, Brasil, Remerada y O'Higgins, —en Santiago—, y Septiembre, —en Valparaíso—.

La película se tornó y se exhibió privadamente en el Remerada, ante un grupo de amigos y periodistas, con la asistencia de los intérpretes principales que eran Haydée Gasparri, Pico Ramírez, Emilia Thomas Morgan, Ernestina Enay, Ricardo Martín y Walberto Ramírez.

De la exhibición salieron todos con ganas, los actores estaban contentos por los diez y siete mil pesos que había adelantado a la cuenta de explotación.

feción. Los periodistas serios, como ellos solamente saben sonreír en esos días; los intérpretes se marcharon a su casa con las esperanzas de estrella en la mano.

Solo De la Sotta defendió su obra: «Si, si, tiene todos los defectos que ustedes quieren, pero yo sé que ganará». En los argumentos que había dicho: «Nicanor de la Sotta, si ha ganado la obra en todo Chile, ¿por qué no ha de ganar la película que yo sé que no he hecho a base de ella?». Estruendo en su mundo.

Pero «Golondrina» quedó archivada todavía por un tiempo. Ha a tener que esperar un momento para que llegue a la pantalla.

En su día en que había llegado al país «El ladrón de Bagdad», de Douglas Fairbanks, que fue contratada inmediatamente para el estreno de cine de Aurelio Valenzuela y que se publicó como nueva antes un film. La mentalmente, la noche antes del estreno se quemaron las sillas de la Parícuti y con ella se torció la película de cine, entre los que estaba la única copia de «El ladrón de Bagdad». Para salvar el estreno, la sesión fue programada «Golondrina».

De diez de la noche a las doce se proyectó la película de los amigos y se proyectó, suena lagunas de cine, se proyectó el estreno de «Golondrina», en lugar de «El ladrón de Bagdad». Y al día siguiente, por obra de esta película del destino, se estrenó la película chilena. El público lo recibió emocionado.

La empresa salió con creces, todos y alete sus pases, dos horas de echar chapas, se ordenaron siete copias más; el rodaje Arturo se encargó de primera película. Empezó de un lado: Nicanor se comprometió y empezó un programa de trabajo que solo se terminó en el momento de su muerte.

VERSION LIBRE

El Teatro Nacional Chileno preocupado de recuperar los datos de la vida y de comenzar un futuro más cierto, abrió su temporada 1991 con una versión de Alejandro Sieveking para la «Golondrina» de Nicanor de la Sotta.

En la puesta del libreto, el dramaturgo y actor explica:

«La filmación de «Golondrina» se realizó en 1924. Esta es una obra escrita sobre otra, tan dependiente como algo que nace de un estímulo y sin él no tendría sentido. Hay que recordar que esta no es la filmación de una obra, sino una obra sobre la filmación de una obra. Me he tomado la libertad de establecer relaciones entre los actores de la filmación, que no corresponden (tal vez) a la realidad».

«Golondrina» es algo así como una «Dama de las Camelias» ridícula. Una huasa ha dejado su terruño para triunfar en la vida. Viaja a Santiago y se convierte en prostituta de burdel caro. Vale decir, un drama de tono y tono, apropiado para la época. Una novela de melodrama lírico, símba y tira cómica.

«¿Qué razones hacen válida el montaje de una obra de este tipo?»

Alejandro Sieveking: «Creo que es una obra representativa de esos años. Es una obra que causó interés. Mucha gente aún se acuerda de ella y de algunas expresiones que el texto incluyó y que se popularizaron».

«¿Por qué le interesa montarla?»

«Los contrastes entre melodrama lírico y elementos populares, de comedia, me llamó mucho la atención. El montaje que estoy dirigiendo pone atención en ese enfrentamiento de posiciones. Es una obra bastante retorcida, pero tiene una fuerza muy especial... Sobre todo el final».

«El Teatro Nacional pensaba hacer «Golondrina» a ser?»

«Si quería repasar esa obra, a la manera como se hacían las obras en ese tiempo. Me refiero a la manera de ensayar los personajes teatrales. Al enterarme del caso de la película, hice mi

contraproposición: hacer una obra sobre la filmación de la obra. Y sospeché a trabajar en ese texto».

«Nicanor de la Sotta, en vez de actor, será ahora un personaje».

«Si. Él fue un gran promotor del teatro chileno. Trabajó mucho y tuvo gran éxito. Era un ídolo y la crítica alabó sus actuaciones. Su muerte, ocurrida tres años después de la filmación, causó consternación».

«La película no existe».

«No. Hemos debido realizar una investigación exhaustiva; se conservan solo cuatro fotos. Es impresionantemente lo fácil que se pierde todo en este país... La película era de Osmán Pérez Freire; pistas anteriores y otras composiciones especialmente para el filme. Los protagonistas fueron ídolos en su tiempo: Haydée Gasparri, que hacía el personaje de Matilde, y que había hecho antes dos películas en Europa; Emilia Thomas Morgan, que encarnó a Olga».

«Después del estreno se escribió un tango, «Dilecta de mujer», que no hemos podido encontrar. La película se filmó completamente en estudio; ni siquiera los escenarios campestres fueron en exteriores».

«El estilo de actuación en el cine de esa época era bastante particular».

«Hemos tenido la ayuda del Servicio Audiovisual. Aludido para ver películas antiguas. Estamos tratando de incorporar el estilo de actuación de la época. Nosotros estamos acostumbrados a ver las cintas antiguas a una velocidad mayor de la que se usaba. Por eso los actores están haciendo gestos muy bruscos. Al ver las películas a velocidad normal, es claro que hay un modo distinto al de hoy, pero eso es tan exagerado como supusimos».



Nicanor de la Sotta
cómo será personaje

«¿Cómo ha sido este de hacer una obra sobre otra obra?»

«Esa es la prueba que a mí me interesa y que me avienta también. Son dos obras enfrentadas. Quiero probar que se puede hacer. Eso de pasar de una cosa a otra, de un actor a un personaje».

«El actor debe ser un personaje y otro, y, al mismo tiempo, dos personajes en uno».

«En repente tienen que verse los dos personajes superpuestos. Estamos trabajando en eso. Que el actor actúe su papel, pero que a veces no responda como persona sino como actor».

«¿La historia se sigue bien?»

«Sí. ¡Más bien, creo que sí!».

Juan Antonio Muñoz H.

Nicanor de la Sotta y su "Golondrina" se filman en el Teatro Nacional [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sieveking, Alejandro, 1934-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor de la Sotta y su "Golondrina" se filman en el Teatro Nacional [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile